

Museo Arqueológico Municipal de Cabra (Córdoba)

Museo Arqueológico Municipal de Cabra (Córdoba)

Antonio Moreno Rosa¹ (museoarqueologico@cabra.es)

Museo Arqueológico Municipal de Cabra

Resumen: El Museo Arqueológico Municipal de Cabra es el museo local más antiguo de la provincia de Córdoba, autorizado en el año 1973 por el Ministerio de Cultura. Desde esa fecha, aunque ha mantenido su sede en la Casa de la Cultura, ha sufrido varias reformas, la última culminó el 28 de febrero de 2015. Su recorrido expositivo está centrado en las fases cronológicas más importantes de la comarca de Cabra, desde la prehistoria a la Edad Moderna, con especial interés en la ocupación humana de la ciudad, desde el *oppidum* ibérico de *Igabrum* a *Madinat Qabra*. El Museo mantiene una línea de investigación con el objetivo de proteger y divulgar el patrimonio arqueológico del término municipal, actualmente se está trabajando en la puesta en valor del recinto de Época Ibérica del Cerro de la Merced y en la necrópolis de la Edad del Cobre de La Beleña.

Palabras clave: Arte Paleolítico. Ciudad superpuesta. *Igabrum*. Mitreo. Triente.

Abstract: The Museo Arqueológico Municipal de Cabra is the oldest local museum in the province of Córdoba, it was founded in 1973 by the Ministerio de Cultura. Since it first opened, despite being established at Casa de la Cultura, the museum has undergone several refurbishments, the last one on February 28th 2015. The exhibition itinerary focuses on the most relevant chronologies of the region, spanning from Prehistory to Modern Age. It pays special attention to the human occupation in Cabra, from its beginnings as the Iberian *oppidum* of *Igabrum* to the Islamic settlement of *Madinat Qabra*. The Museum follows a research line aiming to protect and disseminate the local archaeological research. Currently efforts are being made towards opening the Iberian site at Cerro de la Merced and the Copper Age necropolis at La Beleña to the public.

Keywords: Palaeolithic Art. Superimposed city. *Igabrum*. Mitreum. Triente.

Museo Arqueológico Municipal de Cabra
Avda. Fernando Pallarés, s/n.
14940 Cabra (Córdoba)
museoarqueologico@cabra.es
<http://www.cabra.es>

¹ Director del Museo Arqueológico Municipal de Cabra.

Breve historia

El hallazgo casual de la escultura del dios Mitra *Tauróctono* (Santos, 1952) en el paraje de la Fuente de las Piedras, entre los años 1951 y 1952, puede considerarse el punto de partida del Museo Arqueológico Municipal de Cabra. Aunque todavía tendrían que transcurrir más de veinte años para que una Orden de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Educación y Ciencia de fecha 15 de enero de 1973 autorizara la creación del Museo (BOE n.º 29, del 2 de febrero de 1973). Un año antes, en 1972, se lleva a cabo la primera excavación arqueológica en la Fuente de las Piedras con el objetivo de encontrar el *mitreo* en el que estaría la citada imagen. Esta excavación, dirigida por Julián García García, –que muchos años después sería director del Museo–, con el asesoramiento de Antonio Blanco Freijeiro y la participación de Manuel Bendala Galán, no halla el templo de culto a Mitra, pero descubre el sector central de la *pars urbana* de una *villa* de finales del siglo III d. C. (Blanco; García, y Bendala, 1972) y permite recuperar dos excepcionales esculturas: Dioniso y Eros dormido (Jiménez, y Martín-Bueno, 1992). Ante el temor de que estas piezas, y los pavimentos musivarios de las estancias de la *villa*, fueran llevados al Museo Arqueológico Provincial como ocurrió con la escultura del dios Mitra tras su descubrimiento, desde la institución municipal se dieron los pasos necesarios para conseguir la citada autorización ministerial que permitió la creación del Museo Arqueológico Municipal de Cabra.

Desde 1973, fecha de su creación oficial, transcurrió otro largo período de tiempo hasta que el día 23 de junio de 1992 el Museo abrió sus puertas al público de forma definitiva en su actual sede de la Casa de la Cultura. Este edificio había acogido desde 1929 la sucursal del Banco de España, y anteriormente había sido la residencia de Francisco Belda y Pérez de Nuevos, III marqués de Cabra, y subgobernador de la citada entidad.

Durante el período correspondiente a la dirección de Julián García García (1996-2004) la exposición fue objeto de varios cambios significativos. La restauración y exposición de los mosaicos que se extrajeron de la *villa* de la Fuente de las Piedras, la incorporación de la colección de cerámicas orientalizantes o la adquisición del triente acuñado en *Egabro* fueron tres importantes episodios de esta etapa.

Las obras de rehabilitación de la Casa de la Cultura, en cuyas plantas superiores se encuentra la biblioteca municipal Juan Soca ocasionaron que el Museo tuviese que cerrar en diciembre de 2008, cuando se había iniciado una importante reforma dentro del «Plan de modernización del Museo Arqueológico». Esta circunstancia retrasó la reapertura del Museo, que no abrió de nuevo sus puertas hasta el 28 de febrero de 2015.

Recorrido expositivo

El nuevo recorrido se dispone prácticamente en el mismo espacio que los anteriores, limitado a la planta baja de la Casa de la Cultura en torno al patio de columnas, pero incorpora dos nuevas salas y el patio para exponer piezas de gran tamaño.

La exposición se enmarca en seis ámbitos, uno introductorio, dedicado a la arqueología, y otros cinco correspondientes a las fases cronológicas relevantes desde el punto de vista local:



Fig. 1. Patio de columnas.



Fig. 2. Pinturas de la Cueva de la Mina de Jarcas.

- Prehistoria
- *Igabrum*: *oppidum* ibérico
- *Igabrum*: municipio romano
- *Egabro*: diócesis visigoda
- *Madinat Qabra*-Cabra: ciudad medieval

Los contenidos de estos espacios incluyen diversos recursos museográficos, desde la exposición de piezas relevantes en vitrinas o exentas, acompañadas por una adecuada información, a numerosos elementos gráficos, reproducciones y varias proyecciones audiovisuales.

El ámbito dedicado a la arqueología, con referencia a la investigación realizada en la comarca egabrense, está centrada en una vitrina donde se explican conceptos básicos de la arqueología y de los yacimientos arqueológicos, y mediante una serie de piezas de distintas épocas, desde un hacha de piedra pulida (VI milenio) a pequeños fragmentos de un avión estrellado en la sierra de Cabra en 1969, se apunta lo que se puede averiguar estudiando un objeto «arqueológico». Una proyección sobre diversos yacimientos arqueológicos y un espacio dedicado a la pieza del mes forman parte de este ámbito temático. La referencia personal de este ámbito, un recurso que se mantiene en los siguientes, es para Manuel de la Corte y Ruano, egabrense, que fue primer Inspector de Antigüedades de Andalucía en 1838, en representación de la Real Academia de Historia.

El recorrido continúa con el espacio dedicado a la prehistoria, a las primeras ocupaciones humanas de la comarca. Sendas vitrinas están dedicadas a explicar los modos de vida en el Paleolítico, el Neolítico y en la Edad de los Metales, exponiéndose piezas de la Cueva de

la Mina de Jarcas (Paleolítico Medio-Neolítico) (Gavilan, y Vera, 1993), Llanos de Jarcas (Epipaleolítico) (Gavilán, 1997), Fuente del Río (Edad del Cobre) y el ajuar funerario, junto con algunos restos óseos humanos con pigmento rojo, de la tumba n.º 1 de La Beleña (Delgado, y Vera, 1996).

El arte rupestre del término, que va desde el Paleolítico Superior de las figuras de la Cueva del Calvario (Maura *et alii*, 2009), a la Prehistoria Reciente en la citada Cueva de la Mina y los abrigos de la Covacha Colorá y Cueva de Los Arcos (Bernier, y Fortea, 1969), se muestra mediante una proyección tridimensional en una sala anexa. La contextualización de estas pinturas rupestres se hace mediante la exposición de reproducciones de algunas venus paleolíticas de yacimientos europeos y de objetos con representaciones de ídolos oculados y figuras antropomorfas esquemáticas.

El siguiente ámbito cronológico se corresponde con la Protohistoria, centrado en el *oppidum* de *Igabrum* que se encuentra bajo el actual barrio de La Villa (Moreno, y Luna, 2002). Una vitrina describe el final de la prehistoria gracias a la influencia oriental, con la aparición de la cerámica hecha a torno, las armas de hierro y las nuevas referencias de la espiritualidad. La ocupación del territorio en Época Ibérica tiene como ejemplo el recinto fortificado del cerro de La Merced (Quesada *et alii*, 2014) situado de forma muy destacada en una vía de comunicación. A este importante yacimiento, que está siendo estudiado por un equipo dirigido por el profesor Fernando Quesada Sanz (UAM) (*vide infra*) se dedica una vitrina donde se exponen piezas de su secuencia cronológica. También se exhibe la reconstrucción provisional del pilar-estela, con algunos de sus fragmentos decorativos, que hubo en la cumbre de este cerro antes de la construcción del complejo aristocrático.

Otro elemento destacable de este período es el espacio dedicado a la recreación de una tumba principesca de Época Orientalizante (siglos VII-VI a. C.) en el que se muestran en una serie de vitrinas empotradas, a modo de nichos, siete urnas y un ánfora de cerámica decoradas con motivos polícromos: geométricos y vegetales, con palmetas y rosetas, y figuras de leones y de animales fantásticos como esfinges y grifos. Estas piezas fueron utilizadas como recipientes funerarios guardando las cenizas procedentes de varias cremaciones (Blánquez, 2003).

La referencia personal de este ámbito de la Época Ibérica es para Corribilio, un *regulo* de *Igabrum* que fue apresado por el pretor Cayo Flaminio el año 192 a. C. cuando conquista la ciudad (Segura, 1988: 23-24).

La Época Romana es el ámbito que tiene una mayor representación en el recorrido expositivo, debido a la relevancia del municipio romano de *Igabrum* y a los resultados de la investigación arqueológica.

Dentro de este contexto tenemos un primer conjunto temático relacionado directamente con la ciudad romana, donde se exponen piezas relacionadas con la guerra y la agricultura, y, en otra vitrina, objetos de la vida cotidiana: recipientes de cerámica, objetos de adorno, etc.; además de elementos de carácter arquitectónico (capiteles, basas) y de algunas inscripciones de tipo funerario. Una inscripción excepcional es la que aparece en el pedestal que debió de estar situado en un lugar destacado del foro de *Igabrum*, dejando constancia de que Marco Aelio Niger dona una estatua del dios Apolo al haber obtenido la ciudadanía romana (Stylow, 1986: 296-303).



Fig. 3. Triunfo de Baco. Mosaico de la *villa* de la Fuente de las Piedras.



Fig. 4. Mitreo.



Fig. 5. Triente de Egabro.

Otro excepcional conjunto de piezas se corresponde con los hallazgos provenientes de la *villa* de la Fuente de las Piedras o Casa del Mitra (Jiménez, y Martín-Bueno, *op. cit.*). Además de los mosaicos que se extrajeron en los años setenta del siglo pasado, y que se encuentran anclados en varias paredes de la sala de exposición y en el patio, también se exponen las esculturas de mármol de Dioniso y de Eros dormido y la estatua-fuente representando un niño agarrando una liebre (Peña, 2009: 349). La figura del dios Mitra que se expone es una copia realizada por un escultor del Museo Nacional de Reproducciones Artísticas.

Y por último, considerando la importancia que tuvo para la arqueología egabrense el hallazgo del Mitra *Tauróctono*, en una sala anexa se ha reconstruido un templo de culto a Mitra siguiendo modelos de la ciudad Ostia. Presidiendo el *mitreo*, dentro de una hornacina, está la escultura del dios acompañado por diversas figuras pintadas a su alrededor: como los *dadóforos*, Cautes y Cautopates. En la cubierta aparece la bóveda celestial estrellada, y en los mosaicos que cubren el pavimento del templo y sus laterales se encuentran otras figuras ligadas a este culto misterioso como Marte, Júpiter, Luna, Saturno, Mercurio y Venus. En la pared, sobre las esteras en las que los devotos participaban del banquete, están los símbolos de los siete grados del mitraísmo: cuervo, novio, soldado, león, persa, corredor y padre.

Los personajes que acompañan este ámbito de la Época Romana son dos: Marco Cornelio Novato Baebio Balbo, un *igabrensis* del siglo I d. C. con una importante trayectoria pública como *praefectus fabrum*, *tribunus militum* y *flamen provinciae* que sería recordado por haber pagado un acueducto hasta el interior de su ciudad (Goffaux, 2013). Y Flaminia Pale, que fuera sacerdotisa de Isis en el siglo III d. C. y que fue agradecida con una estatua de la Piedad Augusta por el senado municipal de *Igabrum* (Fear, 1989).

A continuación tenemos el ámbito cronológico que engloba la Antigüedad Tardía, centrado en la ciudad de *Egabro*. Dispone de dos vitrinas para exponer objetos de este período, entre los que destacan los ajuares de la necrópolis de La Benita (siglos V-VI d. C.) particularmente las jarras de cerámica. La pieza más representativa es el triente de Egica y su sucesor Witiza, acuñado en *Egabro* entre los años 698 a 702; sólo once ciudades de la *Betica* acuñaron moneda durante Época Visigoda.

Otro elemento distintivo de este período es la copia que se expone de la tapa del sarcófago de Evresivs (Gil, y González, 1977) un aristócrata de *Egabro* en la segunda mitad del siglo VII. Por la categoría de su tumba, decorada con motivos geométricos que acompañan una notable inscripción, se ha supuesto que se trataba de una persona importante, quizás un conde (*Euredus*) que suscribe el concilio VIII de Toledo en el año 653.

Victorino, que fue presbítero de los cristianos de *Egabro* a comienzos del siglo IV a. C., y asistió al primero de los concilios de las iglesias de Hispania que se celebró en *Iliberri* (Granada), es la referencia personal de este ámbito.

El último espacio cronológico está dedicado a la ciudad y el territorio medieval, *Madinat Qabra* en Época Andalusí y Cabra con posterioridad a la conquista del rey Fernando III en el 1240. Como en etapas anteriores, encontramos una preferencia por la exposición de objetos de uso doméstico, como recipientes de cerámica, candiles, monedas, entre otros, en los que es constatable la diferencia entre estos dos períodos. Y respecto al territorio se exhibe una maqueta que reconstruye la emblemática torre de la Atalaya, fechada en los siglos XII-XIV d. C.

Esta torre se edifica con una función defensiva cuando la comarca es zona de frontera entre cristianos y musulmanes, y servía para vigilar los caminos de acceso a la ciudad y dar aviso en caso de necesidad.

Investigación

Aunque la investigación arqueológica estuvo ligada a la creación del Museo, en los últimos años esta relación se ha incrementado de sobremanera gracias al apoyo de la institución municipal. Además del continuo trabajo de catalogación de yacimientos del término que se hace desde la dirección del Museo de forma habitual, se ha promovido la intervención en dos yacimientos: el recinto aristocrático del cerro de la Merced y la necrópolis hipogeá de la Beleña (*vide supra*).

En el primer sitio, a través de un convenio firmado con la Fundación de la Universidad Autónoma de Madrid en 2012, el equipo dirigido por el profesor Fernando Quesada Sanz ha documentado un complejo palacial de Baja Época Ibérica construido en la cima de un cerro de gran relevancia visual. Además de ocupaciones de la Prehistoria Reciente, también destacan los vestigios de un monumento conmemorativo, quizás un pilar-estela de los siglos IV-III a. C. Esta investigación está dentro del marco del Proyecto de Investigación de Excelencia del Ministerio de Economía, Industria y Competitividad «*Resistencia y asimilación, la implantación romana en la Alta Andalucía*» (HAR2013-43683-P), cuyo investigador principal es el director de la intervención arqueológica, y en el que participa el Museo. Con el objetivo de culminar la puesta en valor del yacimiento, durante el año 2016 se está redactando el «Proyecto básico y de ejecución de conservación, restauración y puesta en valor».

También desde el Museo se está coordinando la investigación que el equipo dirigido por los profesores Dolores Camalich y Dimas Martín (ULL) está llevando a cabo en la necrópolis de la Beleña situada cronológicamente a finales del IV milenio. Tras el hallazgo casual de una nueva tumba (ya se conocía una anterior descubierta en 1973), se ha procedido a su excavación con carácter de urgencia en julio de 2015. Posteriormente se ha realizado una prospección de carácter geofísico (magnética y georradar) que ha puesto en evidencia la existencia de una extensa necrópolis que se seguirá investigando.

Bibliografía

- BERNIER, J., y FORTEA, F. J. (1969): «Nuevas pinturas rupestres esquemáticas en la provincia de Córdoba. Avance de su estudio», *Zephyrus*, n.^{os} 19-20, pp. 144-164.
- BLANCO, A.; GARCÍA, J., y BENDALA, M. (1972): «Excavaciones en Cabra (Córdoba). La Casa del Mitra (Primera campaña, 1972)», *Habis*, n.º 3, pp. 279-319.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J. (Coord.) (2003): *Cerámicas orientalizantes del Museo de Cabra, Cabra*. Cabra: Ayuntamiento de Cabra.
- DELGADO, M. R., y VERA, J. C. (1996): «Estudio y revisión cronológica de los yacimientos de “La Fuente del Río” y “La Veleña” (Cabra): A propósito del paso del III al II milenio a. C. en el SE de Córdoba», *Antiquitas*, n.º 7, pp. 35-44.

- FEAR, A. T. (1989): «Isis and *Igabrum*», *Habis*, n.º 20, pp. 193-204.
- GAVILÁN CEBALLOS, B. (1997): «El yacimiento epipaleolítico de los Llanos de Jarcas», *Estudios de Prehistoria Cordobesa*, n.º 2, pp. 7-27.
- GAVILÁN, B., y VERA, J. A. (1993): *Cueva de la Mina de Jarcas. Cabra (Córdoba)*. Córdoba: Universidad de Córdoba.
- GIL, J., y GONZÁLEZ, J. (1977): «Inscripción sepulcral de un noble visigodo de *Igabrum*», *Habis*, n.º 8, pp. 455-461.
- GOFFAUX, B. (2013): «CIL, II²/5, 316 (*Igabrum*) y la cronología de los primeros flamines provinciales de la Bética», *Archivo Español de Arqueología*, vol. 86, pp. 261-278.
- JIMÉNEZ, J. L., y MARTÍN-BUENO, M. (1992): *La Casa del Mitra*. Cabra: Ayto. de Cabra y Diputación Provincial de Córdoba.
- MAURA, R. *et alii* (2009): «La figura humana femenina en el arte parietal paleolítico del sur peninsular: a propósito de las venus egabrenses», *Espacio, tiempo y forma (prehistoria y arqueología)*, n.º 2, pp. 93-102.
- MORENO, A., y LUNA, D. (2002): «La recuperación de nuestra historia: Intervención Arqueológica en el ladera sur del barrio de la Villa de Cabra», *El Paseo Cultural*, n.º 10, pp. 5-26.
- PEÑA, A. (2009): «La escultura decorativa», *Arte romano de la Bética. Escultura*. Coordinado por Pilar León. Sevilla: Fundación Focus, pp. 321-367.
- QUESADA, F. *et alii* (2014): «Excavaciones en el recinto fortificado ibérico del Cerro de la Merced (Cabra, Córdoba). Resultados preliminares», *Fortificaciones de la Edad del Hierro. Control de los recursos y el territorio. Actas del Congreso Internacional de Fortificaciones (Zamora 14-16 mayo 2014)*. Edición de Oscar Rodríguez *et alii*. Zamora: Glyphos, pp. 441-448.
- SANTOS JENER, S. DE LOS (1952): «El culto a Mithras en Cabra (Córdoba)», *Revistas de Archivos, Bibliotecas y Museos*, t. 58, n.º 2-3, pp. 465-477.
- SEGURA ARISTA, L. (1988): *La ciudad ibero-romana de *Igabrum*. Cabra. Córdoba*. Córdoba: Diputación Provincial.
- STYLOW, A. U. (1986): «Apuntes sobre epigrafía de época flavia en Hispania», *Gerion*, n.º 4, pp. 285-311.